



Pláticas desde la Ventana

Urbanopia

Chaitén: un desastre y una oportunidad para la innovación.

La localidad de Chaitén, asentamiento del Sur Austral Chileno, destruida el año recién pasado (2008) a raíz de la acción devastadora del volcán del mismo nombre y de un posterior alud de barro, trajo como consecuencia el desplazamiento de más de 4.000 personas, cuya existencia fue inexorablemente perturbada.

La tragedia vivida por los pobladores, abrió la posibilidad de imaginar una nueva entrada a la Patagonia, y así fue como el Taller IV de Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de la UACH, Valdivia, inició la labor, en conjunto con los académicos del taller, para elaborar proyectos en esta localidad.

Bajo este escenario, configurado a partir de la ocurrencia del desastre, distinguimos una doble perspectiva al momento de imaginar y proyectar el Nuevo Chaitén; por una parte el emplazamiento debía responder al contexto regional, satisfaciendo las necesidades de los lugareños, quienes habían habitado un territorio imprimiéndole sus respectivas huellas, aun cuando estas fueran ligeras. En segundo lugar, el Nuevo Chaitén, debía convertirse en un lugar de interés nacional, y esto era la oportunidad para posicionarlo como la entrada a la región de los fiordos y la Patagonia Austral.

Pero además los desafíos eran mayores, el proyecto en curso, debía contribuir a componer la red geográfica de las localidades y por esto mismo, era fundamental repensar la propuesta como un eje de tránsito, fortaleciendo al mismo tiempo la condición de estadía. Esto último solo sería posible, si los proyectos de los estudiantes incorporaban los servicios necesarios para enlazar las regiones del Sur con el resto del país, todo esto sumado a un apropiado diseño urbano.

Nuestra labor, en la Escuela de Arquitectura, ha estado definida fundamentalmente por dos ejes presentes en la arquitectura y el urbanismo: la sostenibilidad y la pertenencia cultural de las propuestas. Dentro de éstos, la eficiencia energética fue un elemento de singular importancia. No obstante, entendemos también que en acompañamiento a lo anterior, debe ser la reivindicación de los sistemas humanos y naturales, como principios ineludibles del paisaje.

De esta manera el proceso de enseñanza-aprendizaje en el Taller de Urbanismo, siempre ha estado inserto en las comunidades, cuya participación ha enriquecido las propuestas al incorporar la experiencia cotidiana de éstas. Esto fue lo que emprendimos, haciendo converger la planificación, el diseño urbano, la eficiencia energética, el respeto a los estilos de vida de las colectividades y el crecimiento sostenido de una economía que fuera capaz de respetar los ciclos naturales y sociales a los cuales esta debía servir.

El resultado del Taller fue desde muchos aspectos enriquecedor, ya que se llevaron a cabo distintas propuestas, algunas radicadas en el antiguo Chaitén, otros en Santa Bárbara, donde el denominador común, fue la presencia de todos los principios enunciados anteriormente.

A los objetivos propios a la elaboración de un proyecto urbano, hubo que incorporar nuevas metodologías para zonas de desastre lo que sumó la adquisición de nuevas competencias, enriqueciendo el proceso de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes. Del mismo modo, hubo que definir criterios para la construcción de pequeñas localidades del Sur-Austral, cuya característica general es carecer completamente de una imagen de ciudad. Todo lo anterior dentro de un contexto paisajístico privilegiado, que cada día se ve sometido a una mayor presión turística derivada del atractivo propio de los lugares.

En definitiva el trabajo realizado por el taller de del año 2008 de la UACH, fue un ejercicio único, que permitió desarrollar nuevas herramientas para la complejidad del sistema urbano del país. ∞∞∞